



**JUAN VIRGILIO MÁRQUEZ**  
DIRECTOR GENERAL DE AEE (ASOCIACIÓN  
EMPRESARIAL EÓLICA)

## La eólica es la columna vertebral del nuevo modelo energético

¡Qué mejor manera de concluir 2019 que superando la barrera de los 25.000 MW de potencia eólica instalada en España! Hasta el mes de noviembre de este año, la eólica ha alcanzado la cifra total de 25.233 MW de potencia acumulada instalada, con 1.634 MW de nuevas instalaciones conectadas a la red. Las expectativas son que la cifra de potencia instalada se incremente a lo largo de diciembre.

**E**l incremento de potencia eólica de 2019 recuerda a los años de gran desarrollo eólico antes de la Reforma Energética. Esta es la senda de crecimiento adecuada para alcanzar los objetivos que marca el borrador del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) para el posicionamiento de liderazgo de España en energías renovables a 2030 y 2050 señalados por la Unión Europea.

La eólica, como tecnología renovable líder, es parte fundamental de la columna vertebral para el nuevo modelo energético mundial y para mitigar la crisis climática que estamos viviendo en el planeta. La propuesta del Green Deal europeo presentada recientemente por la nueva presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, durante la celebración de la Cumbre Climática COP25 en Madrid, será la hoja de ruta que debería convertir a Europa en el primer continente descarbonizado del planeta en 2050.

La eólica forma parte de la solución para mitigar el cambio climático. El sector eólico español está comprometido con los objetivos del Acuerdo de París de no aumentar la temperatura global en más de 1,5°C, y trabaja para llevar a buen puerto la descarbonización de la energía y, en particular, los objetivos del PNIEC para 2030 y la Estrategia Nacional del Clima a 2050.

Las cifras de emisiones de CO<sub>2</sub> del sector eléctrico en España en 2019 están siendo alentadoras e indican que los esfuerzos hechos en



promover las renovables, especialmente la tecnología eólica, permitirán al sector eléctrico cumplir con un año de antelación el objetivo común de la UE de reducir un 20% sus emisiones de CO<sub>2</sub> para 2020 respecto a 1990. Sin la eólica, las emisiones de CO<sub>2</sub> hasta el mes de noviembre habrían sido un 24% superiores a las de 1990.

Los próximos años serán claves para el desarrollo de la eólica en España. Hasta 2030, las previsiones para la eólica supondrán duplicar su potencia instalada actual, lo que requiere de una inversión y estabilidad que haga posible la instalación de aproximadamente 2.200 MW al año para llegar al objetivo de 50 GW.

El sector eólico español está preparado para afrontar con éxito los próximos años de desarrollo ya que somos una industria consolidada con una amplia base tecnológica, industrial, de innovación y empresarial. El elevado nivel de penetración eólica en España ha propiciado que se desarrollen de forma relevante todas las actividades empresariales incluidas en la cadena de valor de este mercado, posicionando al

sector español entre los líderes tecnológicos del sector a nivel mundial, y reduciendo al mínimo la necesidad de importación, lo que repercute en beneficios para la economía a nivel nacional.

La eólica está considerada en España como uno de los vectores socioeconómicos con mayor proyección, cuyas cifras lo demuestran: en 2018 hemos contribuido al PIB con 3.584 millones de euros (un 0,31%), con-

tamos con 23.972 profesionales que trabajan en nuestro sector, mejoramos la balanza de pagos, reducimos la dependencia energética y en los gastos en importaciones de combustibles fósiles (9,5 millones de tep), reducimos también las emisiones de gases de efecto invernadero (26 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>), y los precios de la electricidad. Además, España es el cuarto país exportador de aerogeneradores y quinto por potencia instalada en el mundo con un 4%, tras China (35%), Estados Unidos (17%), Alemania (10%) e India (6%).

La eólica española es una referencia a nivel mundial y con un porvenir esperanzador en base a los objetivos climáticos a nivel nacional y europeo. Para ello, precisamos de una planificación energética que proporcione una certidumbre y visibilidad regulatoria y retributiva a medio plazo para la toma de decisiones industriales, donde haya estabilidad lineal a través de un calendario de subastas, y a través de un consenso político y coordinación entre las políticas energéticas, industriales y de innovación del país. Entre todos, lo lograremos ◀